



Año 4

No. 23

7 de noviembre 2021

Palabra Dominical

XXXII Domingo del tiempo Ordinario

Antífona de entrada

Cfr. Sal 87, 3

Que llegue hasta ti mi súplica, Señor, inclina tu oído a mi clamor.

Se dice Gloria.

Oración Colecta

Dios omnipotente y misericordioso, aparta de nosotros todos los males, para que, con el alma y el cuerpo bien dispuestos, podamos con libertad de espíritu cumplir lo que es de tu agrado. Por nuestro Señor Jesucristo...

Con el puñado de harina la viuda hizo un panecillo y se lo llevó a Elías.

Del primer libro de los Reyes: 17, 10-16



En aquel tiempo, el profeta Elías se puso en camino hacia Sarepta. Al llegar a la puerta de la ciudad, encontró allí a una viuda que recogía leña. La llamó y le dijo: "Tráeme, por favor, un poco de agua para beber". Cuando ella se alejaba, el profeta le gritó: "Por favor, tráeme también un poco de pan". Ella le respondió: "Te juro por el Señor, tu Dios, que no me queda ni un pedazo de pan; tan sólo me queda un puñado de harina en la tinaja y un poco de aceite en la vasija. Ya ves que estaba recogiendo unos cuantos leños. Voy a preparar un pan para mí y para mi hijo. Nos lo comeremos y luego moriremos". Elías le dijo: "No temas. Anda y prepáralo como has dicho; pero primero haz un panecillo para mí y tráemelo. Despues lo harás para ti y para tu hijo, porque así dice el Señor Dios de Israel: 'La tinaja de harina no se vaciará, la vasija de aceite no se agotará, hasta el día en que el Señor envíe la lluvia sobre la tierra'".

Entonces ella se fue, hizo lo que el profeta le había dicho y comieron él, ella y el niño. Y tal como había dicho el Señor por medio de Elías, a partir de ese momento, ni la tinaja de harina se vació, ni la vasija de aceite se agotó. *Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.*

Salmo responsorial

Del Salmo 145

R/. El Señor siempre es fiel a su palabra.

El Señor siempre es fiel a su palabra, y es quien hace justicia al oprimido; El proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo. **R**

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado. **R**

A la viuda y al huérfano sustenta y trastorna los planes del inicuo. Reina el Señor eternamente. Reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. **R**



Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos.

De la carta a los hebreos: 9, 24-28

Hermanos: Cristo no entró en el santuario de la antigua alianza, construido por mano de hombres y que sólo era figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para estar ahora en la presencia de Dios, intercediendo por nosotros. En la antigua alianza, el sumo sacerdote entraba cada año en el santuario para ofrecer una sangre que no era la suya; pero Cristo no tuvo que ofrecerse una y otra vez así mismo en sacrificio, porque en tal caso habría tenido que padecer muchas veces desde la creación del mundo. De hecho, él se manifestó una sola vez, en el momento culminante de la historia, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo. Así como está determinado que los hombres mueran una sola vez y que después de la muerte venga el juicio, así también Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos. Al final se manifestará por segunda vez, pero ya no para quitar el pecado, sino para salvación de aquellos que lo aguardan y en él tienen puesta su esperanza. *Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.*

R. Aleluya, aleluya.*Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. R.***Evangelio***Esa pobre viuda ha echado en la alcancía más que todos***Del santo Evangelio según san Marcos: 12, 38-44**

En aquel tiempo, enseñaba Jesús a la multitud y le decía: "¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplios ropajes y recibir reverencias en las calles; buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; se echan sobre los bienes de las viudas haciendo ostentación de largos rezos. Éstos recibirán un castigo muy riguroso". En una ocasión Jesús estaba sentado frente a las alcancías del templo, mirando cómo la gente echaba allí sus monedas. Muchos ricos daban en abundancia.

abundancia. En esto, se acercó una viuda pobre y echó dos moneditas de muy poco valor. Llamando entonces a sus discípulos, Jesús les dijo: "Yo les aseguro que esa pobre viuda ha echado en la alcancía más que todos. Porque los demás han echado de lo que les sobraba; pero ésta, en su pobreza, ha echado todo lo que tenía para vivir". **Palabra del Señor.** *R. Gloria a ti, Señor Jesús.*

Se dice Credo**Plegaria Universal.***Oremos, hermanos, por todos los hombres y por sus necesidades, para que nunca falte a nadie la ayuda de nuestra caridad.*Después de cada petición diremos: **Te rogamos, óyenos.**

- Por la Iglesia. Que viva en paz, crezca constantemente, se extienda por todo el mundo ypersevere con alegría en la presencia del Señor, confortada por el Espíritu Santo. *Oremos.*
- Por los Obispos mexicanos. Que el Espíritu Santo los asista en la reunión que tendrán esta semana. *Oremos*
- Por todo el mundo. Que Dios Padre lo libere de toda falsedad, hambre y miseria; y auxilia a los perseguidos, a los encarcelados y a los que son tratados injustamente. *Oremos.*
- Por los que gobiernan. Que el Señor les conceda el espíritu de sabiduría y de prudencia, a fin de que rijan a sus pueblos pensando en la paz común y en el bien y la prosperidad de sus gobernados. *Oremos.*
- Que, al ver hacia la venida de Cristo, podamos activamente construir un mundo que busca la justicia y respeta la vida en toda etapa. *Oremos.*
- Por los que sufren de depresión o agotamiento extremo. Que reciban apoyo de todos y una luz que les abra a la vida. *Oremos.*
- Por todos nosotros. Que realicemos nuestro trabajo con espíritu cristiano y consigamos frutos abundantes por nuestras obras. *Oremos.*

*Señor Dios, escucha las súplicas de tu pueblo, que confía en tu amor, no permitas que a nadie le falte nunca ni la libertad ni el pan, y concédenos saber ayudar a los necesitados, a ejemplo de tu Hijo, que se entregó libremente para salvarlos a todos. Él que vive y reina, por los siglos de los siglos.***Oración sobre las Ofrendas**

Señor, mira con bondad este sacrificio, y concédenos alcanzar los frutos de la pasión de tu Hijo, que ahora celebramos sacramentalmente. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Antífona de la Comunión*El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas.***Oración después de la Comunión.**

Alimentados con estos sagrados dones, te damos gracias, Señor, e imploramos tu misericordia, para que, por la efusión de tu Espíritu, cuya eficacia celestial recibimos, nos concedas perseverar en la gracia de la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Reflexión

Una parte muy importante de la tradición de Israel era el cuidado de los huérfanos, los extranjeros y las viudas. Estas tres clases de personas representaron lo más necesitados de

su cultura y la ley de los israelitas le ofrecieron protección. En la cultura de los israelitas, una joven era propiedad de su padre hasta el momento de su matrimonio. A este momento pasó a ser propiedad de

Cfr. Sal 22, 1-2

su esposo. Su identidad estaba basada en un hombre, no en su propia persona. Entonces, cuando murió el esposo, la mujer no tenía donde pertenecer, y por eso necesitaba la protección especial de la ley. Las lecturas hoy ponen a dos viudas al centro de su mensaje.

En el libro de Reyes vemos a una viuda no solamente sufriendo a causa de la muerte de su esposo, sino porque todo el país estaba pasando por un tiempo de hambre. Mismo al punto de ver acabar su poca comida, esta viuda tomó en serio la obligación de extender hospitalidad. Entonces, ella hizo caso a la palabra del profeta, ofreciéndole agua y preparándole pan. El tema bíblico se ve en la respuesta de Dios. La harina y el aceite no se acabaron hasta que llegaran las lluvias. La generosidad de Dios es siempre más grande de lo que puede imaginar la persona humana.

En el Evangelio estamos acostumbrados a reconocer la generosidad de la viuda como el punto clave de la lectura. Ella echó dos monedas de cobre en el cofre de



las ofrendas. El Evangelio dice que eran de muy poco valor, pero este dinero era todo lo que tenía para vivir. La viuda se quedó sin nada

para cumplir con su obligación de contribuir al Templo. Muchos predicadores hablan de esta viuda como ejemplo de generosidad y confianza en Dios. No sabemos, pero esperamos que Dios hiciera milagros con ella, como con la viuda en el tiempo de Elías.

Pero esta lectura del Evangelio empieza con palabras muy duras de Jesús, condenando la hipocresía de los maestros de la ley. Él les acusa de andar con ropa lujosa y de buscar puestos de importancia por sí mismo, mientras que “quitan sus casas de las viudas”. Eran los escribas que administraron los bienes de la viuda a la muerte de su esposo, y ellos buscaban la mejor parte para sí mismo. Parece que Jesús está hablando con la



misma ira cuando él ve que la viuda estaba sacrificando todo lo que tiene. Él está condenando la explotación de la pobre viuda por el sistema religiosa y civil del tiempo. Creo que el sentido de la lectura cambia dramáticamente si uno imagina a Jesús hablando con enojo cuando ve lo que hizo la viuda. Él no está enojado con ella, sino con los maestros de la ley y los escribas que toman su dinero prometiendo oraciones largas. Las palabras de Jesús son una condenación de la hipocresía religiosa del templo. En todo el Evangelio, la crítica más dura de Jesús es acerca de la hipocresía. Aquí el acusa a los oficiales de su explotar a los pobres.

¿Qué es lo que nosotros debemos aprender de estas lecturas? Claro que debemos reconocer la importancia de generosidad, confianza en la promesa de Dios y la obligación de la hospitalidad. Pero la enseñanza acerca de la justicia es también importante. Hoy es bueno pensar en cómo nuestra sociedad explota a los pobres, aquí y en otros países. Pensamos en la ropa barata que



podemos comprar, hecha en factorías donde los dueños no pagan sueldos justos. Pensamos en las frutas y verduras que vienen de países donde gente pasan hambre. Pensamos en los electrónicos que vienen de países donde los trabajadores son casi esclavos. Hay tanta explotación en que participamos por nuestro estilo de vida. Estas lecturas nos animan a ser generosos y confiados en Dios. También nos enseñan que debemos tener mucho cuidado a no hacer sufrir a los pobres, los bien amados de Dios.

Te puede interesar...

Puntos para entender por qué formarte en la fe te ayuda en tu descubrimiento personal

Tú y yo estamos en una continua búsqueda de nuestro propósito de vida y nos gustaría dejar una huella en el mundo. Estos deseos de plenitud están muy dentro de nosotros por haber sido creados a imagen de Dios y por haber sido hechos por amor y para amar en plenitud.

Y como cristianos, sabemos también que Dios tiene un plan para cada uno de nosotros. El único detalle que a veces olvidamos es que hemos sido creados con libertad y eso significa que nosotros también debemos ser constructores de ese plan junto a Él. Seguramente ahora te estás preguntando, ¿y cómo puedo descubrir mi camino personal y a la vez aportar a la construcción de ese plan? Quisiera tomarme el permiso de contarte un poco de mi experiencia personal y compartirte algunas lecciones que he encontrado en este camino.

¿Qué me pide Dios? Esta es una pregunta que muchos nos hacemos. Yo personalmente me preguntaba mucho ¿cuál es mi propósito de vida?, ¿es compatible con el plan que Dios tiene para mí? Estuve mucho tiempo sintiendo que no encontraba una respuesta clara. Pero, aunque me sentía un poco perdida, traté de abrir mi corazón, mi mente y confiar en que Dios me ayudaría a encontrar ese camino.

En una primera etapa, me di cuenta de que lo primero que tenía que hacer era conocerme mejor, porque es verdad que no se ama lo que no se conoce.

¡Conócete mejor! Este es mi primer consejo: conocerte mejor a ti mismo te ayudará a identificar tus cualidades y también tus errores o heridas y empezar a trabajarlos.



Para eso, debes ser consciente de tu historia personal y tu forma de ser. Te recomiendo buscar ayuda de un terapeuta o guía espiritual para que te apoye en ese camino.

Además, puedes empezar a leer o hacer cursos que aporten a tu desarrollo personal y espiritual.

Pero este camino estaría un poco incompleto si no te empeñas también en conocer mejor al Señor. Muchas veces nos conformamos con lo que nos han enseñado en casa o la escuela sobre Dios.

Y aunque eso es valioso, el Señor quiere ser nuestro amigo, quiere tener una relación íntima con cada uno de nosotros.

¿Cómo podemos relacionarnos mejor con Dios? Algunas maneras son: a través de la oración y el diálogo sincero con el Señor, en la relación con las demás personas y formándote en la fe.

Camino de fe, camino personal Hubo un tiempo de mi vida en el que sentí que debía tomarme más enserio mi formación en la fe.



Me di cuenta de que muchas de las cosas que yo creía eran porque había aprendido de alguien más, pero que realmente no las había profundizado ni las entendía muy bien.

Así que decidí empezar a leer más libros espirituales, a aprender más de la Biblia y en ese tiempo se me cruzó en el camino un congreso de Teología del Cuerpo.

Me encantó lo que escuché ese día, así que me aventuré a inscribirme en un diplomado sobre este tema.

A lo largo de mi vida he tenido la oportunidad de estudiar y especializarme en diversos ámbitos de mi carrera, pero este estudio de Teología del Cuerpo fue una experiencia completamente diferente.

Mis compañeros del diplomado y yo descubrimos que no estábamos allí para ser eruditos ni salir a impartir enseñanzas, sino para estudiar de rodillas y abriendo el corazón.

Fueron seis meses de formación que me cambiaron completamente la perspectiva. Entendí que no tenía que cambiar nada de mi historia personal para ser mejor.

Más bien, era justo lo que yo había vivido, así como mi yo más auténtico y mi esencia femenina, esas herramientas que necesitaba para descubrir mi propósito y vivirlo en plenitud.

En mi caso fue la Teología del Cuerpo la que me ayudó a encontrar mi pasión, pero cada persona tiene su propio camino y propósito. Dios no nos pide nada más que ser auténticos, que hagamos nuestro trabajo y labores poniendo amor en ellas y abriéndonos a su gracia para darle el sentido más alto.

Él quiere que seamos felices y plenos a través de nuestra historia personal, en aquello que nos apasiona e incluso a veces, a través de nuestras heridas.

Unir la fe con la vida. Uno de los valores de Catholic Link es unir la fe con la vida, eso quiere decir que tanto nuestros contenidos como nuestros cursos en línea, pretenden buscar la verdad, la belleza y la bondad existente en medio del mundo.

Tú también puedes vivir en tu día a día una fe que no quede en lo que estudias o la teoría que aprendes, porque lo que Cristo nos pidió es que tengamos una fe viva. Solo así irás descubriendo cómo los misterios de nuestra fe transforman todos los ámbitos de tu vida.



En la encíclica *Lumen Fidei*, el papa Francisco nos dice que la fe tiene «la capacidad de iluminar *toda* la existencia del hombre» y eso es porque «nace del encuentro con el Dios vivo, que nos llama y nos revela su amor, un amor que nos precede y en el que nos podemos apoyar para estar seguros y construir la vida».

¡Comparte tu camino! Así como cuando descubres algo que te gustó mucho yquieres compartirlo con los demás, también cuando encuentras tu propósito y aprendes a valorarlo, ¡vas a querer contarlo!



Cada uno de nosotros tiene un tesoro escondido en el corazón y cada uno sabe cómo hacerlo a su manera porque es único en el mundo.

Por eso, no debes dudar en compartir tus talentos, porque te aseguro que muchas personas tienen sed de lo que tú les puedes ofrecer y qué mejor si lo que vas a compartir está inspirado en el Espíritu Santo.

Tu formación, el camino recorrido, el esfuerzo que le has puesto y el cariño con el que vas a compartir tus aprendizajes van a ser de gran ayuda para alguien que está empezando.

QUE DIOS MUEVA TU CORAZÓN

PARA AYUDAR AL SOSTENIMIENTO

AYUDEMOS A NUESTROS Sacerdotes Y A NUESTRA PARROQUIA

CUENTA BANCARIA SCOTIABANK: 03504724402 CLABE: 044680035047244021
TAMBIÉN LO PUEDEN HACER EN LOS BUZONES QUE SE ENCUENTRAN EN LA ENTRADA DE LAS NUEVAS OFICINAS, EN LA ENTRADA PRINCIPAL Y EN LA COCHERA DE LA CASA PARROQUIAL.

"ES PRECISO QUE ÉL CREZCA Y QUE YO DISMINUYA"
JN 3, 30

"He encontrado mi puesto en la Iglesia, y ese puesto, Dios mío, eres tú quien me lo ha dado... En el corazón de la Iglesia, mi Madre, yo seré el amor... Así lo seré todo."

Santa Teresita del Niño Jesús,
Historia de un Alma

CatholicLink